

## París hierve

Las Jornadas de la École de la Cause Freudienne de este año en París no fueron como las otras. En realidad, se podría decir que, desde hace algún tiempo, las jornadas en París no son ya como las otras. La confluencia de muchos factores en ese fin de semana daba la impresión de que, de nuevo, algo pasa en el país de Lacan. Después de la *rentrée lacanienne*, anticipada ya desde mediados de agosto por el anuncio de *Vida de Lacan*, pude comprobar *in situ* que París hierve.

### Las Jornadas

El tema escogido para este año había sido decidido con mucha antelación. La organización propuso a cada participante una cita de Lacan que orientase su presentación. Bajo el tema “La práctica lacaniana del psicoanálisis” se trató de dar cuenta de cómo opera el analista hoy. La propuesta no era la promoción de enunciados sino que cada texto presentado sostuviera una enunciación propia que sirviera a la transmisión de nuestro discurso para este siglo.

Creo que el conjunto de las intervenciones mantuvo la tensión necesaria que plantea la formación del analista hoy: el análisis propio, el control y el pase. Ante la devaluación del saber en las universidades; el eclecticismo, que sirve para despistar la orientación; el pliegue de la psicología a las prácticas de control laboral, y una civilización cognitiva por sistema; conviene que el psicoanálisis vuelva a los fundamentos de su discurso para ofrecer, sobre todo a los más jóvenes, un lugar donde tratar el síntoma. El entusiasmo que se percibió ese fin de semana venía en gran medida por el hecho de sostener en común una convicción: la única alternativa al futuro cognitivo que se prefigura es la lacaniana.

Estas jornadas fueron el encuentro anual de la escuela francesa pero mantienen, todavía más si cabe, el pulso de la presencia del psicoanálisis en el mundo. Entre las más de 1300 personas que asistieron, se podrían reconocer un número muy importante de jóvenes que se interesan por el psicoanálisis. Me preguntaba cómo impulsar todavía más en nuestro país ese movimiento centrípeto hacia la Escuela, es decir hacia el psicoanálisis, que me encontré de nuevo allí. Planteo esta cuestión de cara la Conversación propuesta por la Junta de la CdC-ELP, pues nuestro trabajo se sustenta, creo, en hacer frente –y siguiendo el paralelismo de la mecánica newtoniana de los cuerpos- a la amenaza que supone para el psicoanálisis hoy los criterios de falsa ciencia, cuando su orientación no es centrípeta hacia lo real, sino centrífuga hacia su forclusión.

## **El Foro de las mujeres**

En el cartel de las Jornadas, presente en todo momento en el Gran anfiteatro donde se celebró la plenaria y el Foro de las mujeres, se podía leer la frase de Lacan “La femme, plus réelle...”. El Foro de las mujeres, organizado por Jacques-Alain Miller en poco más de tres días, se presentó como continuidad a las jornadas de la Escuela. El foro fue de las mujeres como también lo fue sobre todo la parte final de las jornadas, esto es, la mesa de los testimonios de las AE, una por una. De nuevo, los foros y el pase volvieron a mantener su tensión.

Debo decir que me parece siempre sorprendente la capacidad de Miller de generar un efecto de histerización como el que ese Forum, precedido por supuesto por la campaña a favor de la liberación de la psicoanalista siria Rafah Nached y la *flashmob* que tuvo lugar justo antes. Me parece muy interesante el efecto de división que las invenciones y la intervención de Miller está teniendo en la comunidad analítica. No se conocía, o al menos no demasiado, a esta mujer, todavía encarcelada, pero sí se supo que había sido detenida por sostener la posición del analista en un país como Siria, en el que la dictadura de Al Assad no deja lugar a la libertad y a la palabra. La ocasión aprovechada por Miller, creo, es la de defender la posición del analista y hacerla presente en el campo de la política. Así, la palabra la tuvieron fundamentalmente las mujeres en un foro al que acudieron también representantes de relieve en el debate político actual en Francia, e intelectuales y mujeres de la cultura, afines de un modo o de otro al psicoanálisis y a la enseñanza de Lacan.

## **Las publicaciones**

Creo que es un momento éste para intentar que nuestras publicaciones se vuelvan un objeto fundamental que agujeree la anestesia generalizada que produce la literatura hoy, diría que prácticamente en todos sus géneros. *Vida de Lacan* ha sido el asidero para devolver a la enseñanza de Lacan, a sus seminarios, a sus escritos, el lugar que le corresponde, el de una enseñanza viva. Sin duda, la orientación es precisa: hacer de la enseñanza de Lacan un objeto cotidiano.

Cuando todo parecía que el final del establecimiento de los seminarios de Lacan iban a enviar todos estos volúmenes a la estantería de los grandes autores, pero de un saber muerto, Miller apareció por donde no se lo esperaba: sacó la colección de los seminarios de la editorial Seuil, presentó la *Vida de Lacan* en la que da testimonio de su amor hacia Lacan, y salió bajo el brazo con el Seminario *...ou pire* y las tres lecciones de Lacan, bajo el título *Je parle aux murs*, para transmitir la enseñanza de Lacan allí donde se había pretendido borrar el nombre propio de quien ha brindado su orientación, el de Jacques-Alain Miller.

Quisiera destacar, para terminar estas notas sobre la *rentrée lacanienne*, que si uno tiene la sensación de que París hierve es también porque entre las múltiples publicaciones que podían encontrarse en las jornadas estaba el último número de la revista *Le diable probablement*, una revista que no se pretende estrictamente de psicoanálisis, pero que está sostenida por una serie de analistas jóvenes, provenientes muchos de ellos del campo de la filosofía, y situados en torno a la Escuela, que toman a su cargo una enunciación propia, alertados, parece, por los efectos de infatuación, y que siguen las marcas de su propio encuentro con la enseñanza de Lacan. Es una cuestión a tener en cuenta para contribuir al futuro del psicoanálisis lacaniano, y, sin duda, al debate y la elaboración necesarios hoy sobre nuestra política que haga, de nuevo, del psicoanálisis un acontecimiento de civilización.

Iván Ruiz

20 de octubre de 2011